

AMERICA LATINA EN EL BICENTENARIO

Nº 3

Durante el 2010 hemos vivido distintos acontecimientos vinculados a los 200 años de la Revolución de Mayo.

Festejos populares, reflexiones y charlas en cientos de centros culturales, barrios, escuelas...

Por esto, creemos importante recorrer nuestra historia para descubrir cómo muchas de las luchas iniciadas allá por 1810 aun siguen hoy presentes.

LA PATRIA CHICA AGROEXPORTADORA



El dibujo (de la época) ilustra, a Sarmiento coronando a Mitre por el tratado entre Brasil y la Argentina, no como países independientes sino al servicio de Inglaterra



Suplemento especial de **Haciendo Barrio**
Colección dirigida por la profesora
MARA ESPASANDE

Haciendo BARRIO



PEQUEÑO DICCIONARIO

ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER NUESTRA HISTORIA

El **Mataburros** es una palabra del lunfardo que significa: **diccionario**.

CIVILIZACIÓN:

Es un concepto que nace en Europa para designarse a ellos mismos como superiores en comparación con otros continentes (tales como Asia, África y América Latina) caracterizados como “incivilizados” o “incultos”. Afirman que por su desarrollo económico (por ej. por poseer industrias desarrolladas) y por pertenecer a la “raza” blanca son superiores. Fue el argumento con el que se justificó la dominación de los territorios considerados “no civilizados”.

BARBARIE:

Es la oposición a ser “civilizado”. A quienes de los considera bárbaros se los caracteriza como salvajes, sangrientos, brutos, sin cultura, sin educación. Población que es mejor que desaparezca, para el mejoramiento de la humanidad. Así eran considerados los gauchos, indios y negros.

IMPERIALISMO:

Es el proceso por el cual un país conquista militar y políticamente a un territorio. Invade sus tierras y nombra sus gobernantes. La economía del país conquistado (colonia) es usada en beneficio del país conquistador (metrópolis).

CRECIMIENTO AUTOCENTRADO:

Cuando un país se desarrolla económicamente “hacia adentro”, es decir, no depende de los productos fabricados por otros países sino que cuenta con un desarrollo industrial

propio.

MERCADO INTERNO:

Es capacidad de consumir de una sociedad. Cuando una economía crece, la población tiene más posibilidades de comprar distintos productos, esto motiva el aumento de la producción por lo cual crece la industria, hay más trabajo y menos pobreza.

MERCADO DE CONSUMO:

Es la capacidad de comprar de una población. En el sistema capitalista es fundamental contar con un amplio mercado donde vender los productos. En particular Europa necesita ubicar sus ya que su producción.

LIBRE CAMBIO:

La libre importación y exportación entre países, sin regulaciones aduaneras (Ver cuadernillo 2)

MODELO

AGROEXPORTADOR:

Es la implantación de un sistema económico basado en la exportación de materias primas (en nuestro caso carnes y cereales) para vender a los países más desarrollados (por ej. Inglaterra). En este sistema se descuida la producción industrial, por lo cual las posibilidades de generar empleo son más bajas.

DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO:

Es una forma de organizar la producción a nivel mundial: hay países que se dedican a producir

materias primas (carnes, cereales, minerales, petróleo, etc.) y otros que lo elaboran vendiendo luego el producto terminado. (Por ej. Inglaterra importaba el algodón y elaboraba distintas prendas de vestir mediante el desarrollo de su industria textil).

RENTA AGRARIA

DIFERENCIAL:

Es la ganancia que obtienen los dueños de la tierra en Argentina. Por las características geográficas de la Pampa húmeda (tierras muy fértiles) la ganancia es mucho mayor que la obtenida por otros terratenientes en otras partes del mundo.

ESTADO LIBERAL:

Es un modelo en el cual el estado no debe intervenir en economía, predomina el libre comercio y el fortalecimiento de la oligarquía.

ORGANIZACIÓN

NACIONAL:

Proceso que unifica las provincias argentinas, hasta ese momento en guerra. La historia oficial llamó así a la etapa de la presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda. La unión se hizo por la fuerza porque se reprimió fuertemente a los levantamientos de los caudillos del interior. en esta etapa se termina dando la espalda a los países de América Latina formando la llamada “Patria Chica”.

GENOCIDIO:

Exterminio de pueblo, etnia o nación.

Buenos Aires, ¿La República del Plata?

Una vez que se produce el triunfo de Urquiza sobre Rosas (1852, Batalla de Caseros) se convoca a todas las provincias a enviar diputados para dictar una Constitución. Finalmente en Paraná en 1853 se dicta la Constitución Nacional. La misma establece la forma de gobierno republicana, federal y representativa.



Batalla de Caseros

Urquiza intenta nacionalizar la aduana (o sea distribuir las ganancias obtenidas de las mismas entre todas las provincias). Esto significó el apoyo de los caudillos federales del interior ya que era un reclamo que venían haciendo hacía tiempo a Juan Manuel de Rosas.

La oligarquía porteña liderada por Bartolomé Mitre se opuso. Tampoco aceptó la igualdad de representación de las provincias en el Congreso Constituyente. De esta manera, Buenos Aires no envía diputados, rechaza la Constitución del 53 y se separa de la Confederación hasta 1862.

El sentimiento de superioridad porteño llevaba muchos años de historia. Pero en esta etapa se expresa más claramente. La idea de formar un país independiente sin las “molestas” provincias del interior comenzó a surgir en el pensamiento de algunos de estos porteños unitarios. ¿Realmente pensaron que era posible crear la “República del Río de la Plata”?

¿Qué los llevaba a soñar con una patria tan chica? Claramente las riquezas económicas producto de conservar las ganancias de la aduana eran un punto fundamental. Sin embargo, rastreado la forma de pensar de estos hombres descubrimos que hay otros motivos

tal vez más importantes y profundos: el interior estaba poblado de pueblos para ellos “incivilizados”. Los mestizos, indígenas, negros, gauchos no eran deseables para construir una nueva patria civilizada, blanca, “una pequeña Europa en América”.

Pero no era tan sencillo darle la espalda a las provincias y disolver los vínculos culturales, políticos, comerciales que hacía tanto tiempo se venían construyendo. Desde 1776 con la creación del Virreinato del Río de la Plata el territorio de la actual Argentina había ido forjando una identidad compartida (junto a Paraguay, Uruguay y Bolivia que lamentablemente con el correr de los años se separaron).

Pero la tozudez de estos porteños hace que pasen muchos años hasta que el conflicto se supere y finalmente el país se vuelva a unificar. En la Batalla de Pavón Mitre vence a Urquiza (1861) unificando el país a la fuerza, pero sin aceptar la distribución de las rentas aduaneras.

Habrá que esperar hasta 1880 para dar por concluida la guerra civil, cuando el movimiento liderado por Julio A. Roca venza por las armas al mitrismo, convierta a Buenos Aires en Capital Federal y nacionalice la Aduana. Pero esta victoria viene acompañada de la implementación de un modelo que nos dejará en un lugar de dependencia absoluta a los intereses de Inglaterra : nacerá una patria desigual e injusta donde la riqueza se concentrará en manos de la Oligarquía, el MODELO AGROEXPORTADOR.



Reunión de “Celebidades porteñas” para la construcción del puerto de Buenos Aires

¿QUÉ ES EL MODELO AGROEXPORTADOR?

Los que pasaba en el mundo determina la historia del modelo argentino

Para comprender esta etapa de la historia argentina es fundamental entender qué pasaba en el mundo. Europa estaba atravesando un proceso de "revolución industrial"*. La producción aumentaba en forma vertiginosa y para esto necesitaba obtener dos cosas fundamentales: materias

primas y mercados de consumo*. Hacia 1860 - 1880 Europa comienza a darse cuenta que para cubrir estas necesidades debía controlar territorios hasta el momento libres e independientes. Es así como Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Italia -entre otros- se lanzan a la conquista del mundo

* Ver glosario (Cuadernillos 1,2 y tres)
Cada suplemento tiene un glosario en las primeras páginas

"incivilizado"* o bárbaro"*, de las cultura no-europeas consideradas como inferiores. Hombres considerados científicos estudiaron y justificaron esta desigualdad justificando el proceso de conquista de Asia, África, Oceanía conocido con el nombre de Imperialismo*.

División Internacional del Trabajo (1860 - 1930)

EL MUNDO SE DIVIDE EN

PAÍSES CENTRALES (Europa y EEUU)

venden productos TERMINADOS (RESULTADO DEL PROCESO INDUSTRIAL)

PAÍSES PERIFÉRICOS (Asia África Oceanía Y América Latina)

Venden las materias primas a las potencias centrales

Mirando el mapa...



¿QUÉ ES EL MODELO AGROEXPORTADOR?

Mirando el mapa...

Vemos que Argentina y América Latina en su conjunto aparecen como territorios libres, no conquistados: ¿cuál es el motivo? Hacia 1820 la gran mayoría de los países de nuestro continente ya habían logrado la independencia y estaban en plena formación del Estado Nacional. Por esto, los europeos optan como mantener relaciones comerciales teniendo como aliados -si se quiere cómplices- a los gobiernos de cada patria chica sin necesidad de invadir y gobernar estas tierras.

En nuestro país fue Inglaterra quien dedicó sus esfuerzos a implantar el libre comercio. Ya hemos visto como Rivadavia había intentado imponer este proyecto, generando una violenta reacción del interior que luchaba por conservar las nacientes industrias del interior.

Una vez derrocado Rosas el camino se allana para la burguesía comercial porteña. Liderada por Bartolomé Mitre logra sus objetivos: reprimir al interior, unificar el país bajo el proyecto económico porteño.

Mapa de intervenciones de EEUU en América Latina



No sólo Inglaterra se convierte en la nueva “metrópolis” en América. América Central y el Caribe sufre constantes intervenciones de Estados Unidos, bajo diferentes argumentos y excusas logra instalar a sus marines para asegurar el control de la economía de cada pequeño país.

¿Qué materias primas venden los países de América Latina?

América Latina vende en el Mercado Mundial

Las “Patrias Chicas”

Países productores de minerales (estaño, petróleo): Bolivia - Perú - Chile - Venezuela.

Países exportadores de productos subtropicales (cacao, tabaco, café, frutas): América Central - Brasil - Colombia - Venezuela - Ecuador.

Países exportadores de productos agrícolas de clima templado (carnes, cereales): Argentina - Uruguay.

BARTOLOMÉ MITRE



Mitre

El triunfo del liberalismo y la destrucción del interior

Si pensamos en Bartolomé Mitre es posible que rápidamente venga a nuestra memoria algunas calles de nuestro barrio o de alguna ciudad cercana. Su nombre está presente en nuestra vida cotidiana, tal como el de Rivadavia. El sentido común nos permitiría pensar -entonces- que nos encontramos frente a un gran hombre, primer presidente del país unificado. Sin embargo, los nombres de las calles fueron puestos por alguien. En algún momento alguien consideró que se debía rendir honor a estas personas. Podemos preguntarnos quiénes pusieron estos nombres. Mitre, entre otras cosas, fue el fundador del Diario La Nación, quien a lo largo de nuestra historia representó los intereses de la oligarquía. Desde los medios de comunicación, la escuela, entre otros, se impulsaron distintos relatos que mostraban a Mitre como el gran fundador de la Argentina Moderna y exitosa. ¿Exitosa para quién? Claro está, para la oligarquía. Para los dueños de la tierra que durante los años que duró el modelo agroexportador se enriquecieron en forma escandalosa. Pero para el pueblo, la etapa iniciada por Mitre y continuada por Sarmiento, Avellaneda y Roca trajo pobreza y represión. Se produce un triple GENOCIDIO* que permitió finalmente implementar este modelo basado en el libre comercio: La destrucción del interior, el exterminio del Paraguay y el de los pueblos originarios.

TESTIMONIOS

“Nuestra base de operaciones ha sido la audacia y el terror [...] Algunas bandas de soldados armados recorrían las calles de la ciudad, acuchillando y persiguiendo a los mazorqueros [...] Fue tal el terror que sembramos entre toda esa gente con estos y otros medios que el veintinueve triunfamos sin oposición.

Los gauchos que se resistieron a votar por los candidatos del gobierno, fueron encarcelados, puestos en cepo, enviados al ejército, para que sirvieran en la frontera con los indios y muchos de ellos perdieron el rancho, sus escasos bienes y hasta su mujer.” (Sarmiento)

“No trate de economizar sangre de gaucho. Es lo único que tienen de humano. Este es un abono que es preciso hacerle útil al país.”
(Carta de Sarmiento a Mitre)



Domingo Faustino Sarmiento



LA FERROZ REPRESIÓN DEL INTERIOR

¿"Unidad nacional o unificación a palos"?



Montoneros chachistas presos

La etapa mitrista se caracteriza por ser uno de los capítulos más violentos de las guerras civiles argentinas. Buenos Aires vuelca todos sus esfuerzos en controlar al Interior sublevado. Para llevar a cabo su proyecto semicolonial, Mitre necesita terminar con dos focos de resistencia popular: el modelo de desarrollo autónomo en Paraguay y los levantamientos persistentes de los federales- provincianos.

En nombre de la "civilización" y el "progreso" avanzan los ferrocarriles y los préstamos ingleses; mientras tanto el ejército reprimía a las montoneras gauchas del Interior. Tal como recordaría Olegario Andrade: "Provincias enteras sufren los horrores de la ley marcial, millares de argentinos trasmotan la



Matanza de los pueblos originarios

cordillera perseguidos por el azote de los dominadores del país. En dos años, más de ciento cincuenta combates. En dos años más de cinco mil víctimas...". Sarmiento como gobernador de San Juan y Arredondo de Catamarca se encargan de ejecutar esta tarea, junto a generales conocidos por su crueldad como Venancio Flores, Wenceslao Paunero y los coroneles Sandes y Rivas.

La terrible represión se expresa en Sarmiento, quien con su brillante pluma no dudaba en poner en palabras lo que muchos pensaban pero no se animaban a decir:

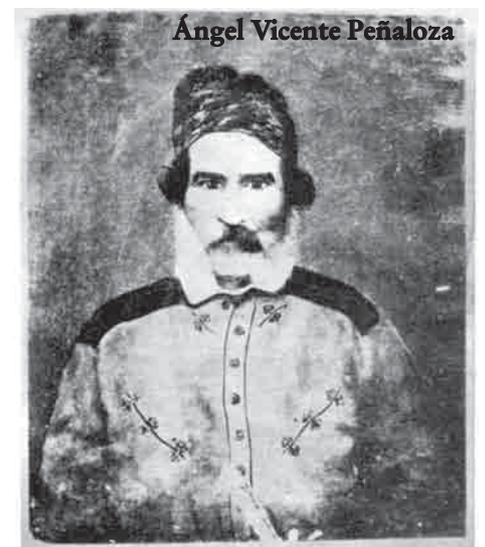
"¿Lograremos exterminar a los indios? Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia sin poderlo remediar. Esa canalla no son más que unos indios asquerosos a quienes mandaría colgar ahora si reapareciesen. Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Incapaces de progreso, su exterminio es providencial y útil, sublime y grande. Se les debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que tiene ya el odio instintivo al hombre civilizado".

"San Juan ha caído en poder de los revolucionarios, de ese partido de descendientes de indios que combatí toda mi vida".

"Se nos habla de gauchos... La lucha ha dado cuenta de ellos, de toda esa chusma de haraganes".

"Sandes ha marchado a San Luis... Si va, déjelo ir. Si mata gente, cállense la boca. Son animales bípedos de tan perversa condición que no sé qué se obtenga con tratarlos mejor".

En esta etapa surgen caudillos excepcionales que pelearán hasta las últimas consecuencias: Chacho Peñaloza, Felipe Varela, Carlos Ángel, Severo Chumbita son algunos de los hombres que organizan a la "chusma" contra Buenos Aires, con escasos recursos y a la espera inútil de la ayuda de Urquiza. Hacia 1863 el Interior parecía vencido: el Chacho degollado y las fuerzas populares dispersas.



Ángel Vicente Peñaloza

LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA... ¿O DE LA TRIPLE INFAMIA?

La triste historia de la destrucción del Paraguay

El único país que en la primera mitad del siglo XIX logra llevar a cabo un desarrollo autónomo es Paraguay, cuya temprana independencia en 1811 fue el modo que tuvo esta provincia de resguardar sus derechos frente al centralismo porteño. Encerrado en sus fronteras, Paraguay experimentará un desarrollo económico autocentrado, autónomo e insólito para la región.

Los líderes paraguayos Gaspar Francia, Carlos López y su hijo Francisco entienden que la única manera de lograr el desarrollo de América Latina era apostar al crecimiento de una industria propia: proteger los productos nacionales e impedir que Inglaterra controlara el comercio y la economía del país.

El Estado paraguayo entonces, estatiza las tierras, controla y maneja la producción y comercialización de yerba mate (principal actividad económica del país), regula la entrada de productos extranjeros, invierte en educación y obras públicas. También distribuye tierras y ganado para los labradores pobres. Se crean fábricas de papel, loza, salitreras y caleras. Se comienza a invertir en industria metalúrgica y en 1861 se construye el primer ferrocarril. Establece la enseñanza primaria como obligatoria: el estado daba alojamiento, libros y comida a los niños pobres.

Los resultados son sorprendentes: Paraguay construye ferrocarriles y telégrafos en función de su desarrollo, instala fábricas de pólvora y altos hornos como semilla de una industria pesada, diversifica sus cultivos, agrega valor a sus materias primas de exportación, construye una flota fluvial y marítima y alcanza elevados niveles de educación. La independencia económica se constituye como base de la soberanía.



¿Sabías que en 1860 el país más desarrollado de América del Sur era Paraguay? “Los hispanos, indios, negros y gauchos son incapaces de lograr economías desarrolladas”, esta zoncera que nos creímos tanto tiempo de que por Poes la historia del pueblo paraguayo lo desmiente. Una feroz guerra tuvo que ejecutarse para destruir y empobrecer el país más avanzado de esa época.

¿Cómo Inglaterra iba a permitir que un pequeño país como Paraguay se desarrollara de esta manera amenazando los intereses de su Imperio? ¿Qué pasaría si el ejemplo paraguayo era seguido por los países vecinos?

Sin duda alguna, para los ingleses era necesario acabar con el “mal ejemplo paraguayo”. De allí la necesidad de aniquilar esta experiencia como condición para resolver la guerra civil del sur de Latinoamérica, coronando la última etapa iniciada en la batalla de Pavón (1861).

La guerra del Paraguay asume así un carácter de guerra civil latinoamericana, por el cual las oligarquías de Buenos Aires y Montevideo junto con el Imperio del Brasil -instigados y financiados por el gran beneficiario de esta contienda: el Imperio Británico- se enfrentan al pueblo paraguayo y a los federales argentinos y uruguayos.

Mitre afirmaba por aquel entonces: “Hay que derrocar a esa abominable dictadura

de López y abrir el comercio esa espléndida y rica región”. Y Sarmiento menos diplomático y sin tantas vueltas decía: “Estamos por dudar de que exista el Paraguay. Descendientes de razas guaraníes, indios salvajes y esclavos que obran por instinto o falta de razón. En ellos, se perpetúa la barbarie primitiva y colonial. Son unos perros ignorantes... Al frenético, idiota, bruto y feroz borracho Solano López lo acompañan miles de animales que obedecen y mueren de miedo. Es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era necesario purgar la tierra de toda esa excrecencia humana, raza perdida de cuyo contagio hay que librarse”. “El partido bárbaro que hemos combatido tantos años provecha la guerra del Paraguay y la debilidad del gobierno y empieza a sublevarse en las provincias del interior... Puede imaginarse que a mi edad ya me faltan las fuerzas para emprender de nuevo la lucha contra la barbarie de nuestras ignorantes masas populares”.

FELIPE VARELA Y EL INTERIOR EN DEFENSA DE PARAGUAY

¿Patriotas o traidores?

Pensando que ya tenía resuelto el problema del Interior, Mitre comienza la embestida contra Paraguay. Junto a la facción colorada de Uruguay, el Imperio Brasileño y el apoyo de Inglaterra se conforma la Triple Alianza. La Guerra del Paraguay ha quedado en nuestra historia como un conflicto internacional: tres países unidos contra el expansionismo paraguayo. Sin embargo, ahondando en la cuestión descubrimos que muchos argentinos y uruguayos rechazaban y denunciaban esta guerra: ¿traidores a la Patria -como los juzgaría la historia oficial- o héroes de la Patria Grande Americana?

Felipe Varela, caudillo catamarqueño, entiende que no se trata de un conflicto entre países, sino de una continuación de las guerras civiles: el librecambio impulsado por los porteños contra el modelo proteccionista defendido por los federales y llevado a cabo por el gobierno paraguayo. Distintos grupos de las patrias chicas se enfrentan entonces, para definir el rumbo de América del Sur.

Conscientes de lo que estaba en juego, el Interior reinicia su lucha con admirable capacidad de resistencia. Las montoneras

se rearmen, reagrupan y juntan fuerzas para dar nueva batalla. El gauchaje del Litoral desconoce las órdenes de Urquiza - que ya en ese momento había abandonado a sus viejos aliados del interior- y se niegan a ir a combate en el llamado desbande de Basualdo el 23 de julio de 1865. Estas protestas se extienden a Catamarca, San Luis y Córdoba.

En el medio de tanto movimiento se produce la “revolución de los colorados” del 9 de noviembre de 1866. Luego del triunfo de Paraguay en Curupaití los federales toman el gobierno en Mendoza, encabezados por el Dr. Carlos Juan Rodríguez, quien era amigo de Felipe Varela. Se incorporan a esta lucha algunos grupos de soldados que debían partir hacia la Guerra. La revolución se expande y llega a San Juan y San Luis. Varela, como líder político de este movimiento, expresa claramente la necesidad de la unidad latinoamericana para ganar esta batalla. En 1868 sus ideas se verán plasmadas en el “Manifiesto a los Pueblos Americanos”, donde llama a la unión americana, condenando la traición de Mitre por atacar al pueblo paraguayo: “Los argentinos de



Felipe Varela

corazón y sobre todo los que no somos hijos de la capital, hemos estado siempre del lado del Paraguay en la guerra que, por debilitarnos, por desarmarnos, por arruinarnos, le ha llevado a Mitre a fuerza de intriga y de infamias contra la voluntad de la Nación entera, a excepción de la egoísta Buenos Aires.”

Estos esfuerzos se pierden ante el poderío del ejército mitrista. En 1869 Varela y las montoneras federales son definitivamente derrotadas. Así, con el Interior sometido y Paraguay destruido, ya no quedan obstáculos para sentar las bases políticas e institucionales del modelo liberal. Esta etapa -designada como “La Organización del Estado Nacional” por la historia oficial- insertará a la Argentina en el mercado mundial, pero desde una condición dependiente.



EL TRIUNFO DE LA OLIGARQUÍA

Una vez llevados a cabo estos crímenes la Argentina se convierte en un país semicolonial*, agroexportador*. Para esto se realizan concesiones a Inglaterra para trazar los ferrocarriles, fundamentales para el transporte de la materia prima al puerto de Buenos Aires. También se permitió la instalación de bancos ingleses y se estableció el libre comercio.

Este trazado conocido como en “abanico” muestra la importancia que va tomando el puerto y la región de la Pampa Húmeda mientras que el interior queda aislado en la pobreza, sin contar con algún producto deseable para el mercado mundial (o sea de interés para Inglaterra) ni pudiendo desarrollar una industria propia.

La Patria Grande cae entonces, ante la balcanización impulsada por las elites portuarias y el imperialismo inglés. Sin embargo, el pueblo conserva en su memoria las grandes luchas de aquellos hombres, teniendo la certeza que su espíritu resurgirá en nuevas batallas. Así lo enuncian los cantares de entonces: “Dicen que Peñalosa ha muerto, no sé si será verdad. No se descuiden, salvajes, y vaya a resucitar”



Scalabrini Ortiz, gran pensador argentino, denuncia al tendido de los ferrocarriles como herramienta de dominación inglesa: esa “telaraña metálica que aprisiona a la mosca de la república” [...]

LA ESCUELA

Un poco de historia



En la formación del pueblo argentino y la construcción de la mirada sobre sí mismo ha tenido un lugar privilegiado la escuela. ¿Cómo cuestionar aquello que se presenta en el templo del saber?

Desde niños la escuela va moldeando las formas de pensamiento de los alumnos y junto a los temas que se enseñan, se transmite una imagen del mundo, de la realidad y de nuestro país. ¿Qué significa ser argentino? ¿Qué imagen tiene el pueblo argentino sobre sí mismo? La escuela debe ser un espacio para pensar en estos temas. Pero durante mucho tiempo en vez de enseñarnos a amar nuestra tierra, nos enseñaron a respetar y admirar lo extranjero. El desprecio por lo propio, lo nativo, lo mestizo, de la cultura latinoamericana en su conjunto, se encuentra en el seno del nacimiento de la escuela en Argentina. Esta creencia del pueblo argentino sobre sí mismo es fundamental para justificar el proyecto de dominación semicolonial en nuestro país.

Este modelo nace relacionado a la figura de Sarmiento. Sin duda

fue un hombre preocupado por la educación de nuestro territorio. Estudió y escribió sobre este tema y una vez siendo presidente llevó adelante una importante obra de creación de escuelas.

Ahora bien, ¿qué escuela construye Sarmiento? No era una escuela para todos. El creía que la población mestiza e indígena eran irrecuperables. En 1847 visita Estados Unidos y queda deslumbrado con el sistema de enseñanza pública. Descubre que la educación es la clave del progreso, pero su profundo odio por el pueblo hizo que creara una educación desvinculada de la realidad argentina. Se deslumbró con las escuelas norteamericanas sin descubrir la laboriosidad de nuestros paisanos. Decidió impulsar la inmigración anglosajona convencido que con ella, vendría el progreso cultural y educativo. Por eso clasificó a los que consideraba “educables” y “no educables”.

Como ya explicamos, su práctica política es coherente con sus opiniones sobre las represiones de las montoneras gauchas donde demostraba su desprecio por esos grupos sociales: los indios, negros, mulatos, mestizos son salvajes, llamados por el “Barbaros”, en cambio los europeos traen la Civilización (y más aún si se trata de ingleses o franceses)

Para Sarmiento el gran objetivo era “civilizar”, lograr que los americanos se parezcan cada vez más a los europeos o norteamericanos, que piensen como ellos, qué actúen como ellos. Para esto, la escuela debía enseñar la geografía y la historia europea.



Arturo Jauretche en uno de los primeros argentinos que se anima a discutir y criticar este modelo: *“La campana que llamaba a clase era un corte cotidiano entre dos mundos (...) La escuela no continuaba la vida sino que abría un paréntesis diario. (...) Nunca se nos habló de la laguna del Chanco, adonde íbamos a bañarnos y a pescar (...) La escuela no me había dicho nada, ni de la flora ni de la fauna que me rodeaba. Tampoco de la geografía. Por allá, en las lagunas, nacía el salado de Buenos Aires, y ni mentas de este, cuando ya conocíamos el Yan Tse Kiang y el Danubio”.*
¿Cómo un pueblo va a apreciarse si no conoce su propia historia?

Pero nuestros paisanos, ¿eran “vagos y malentretenidos” como creía Sarmiento? Un francés llamado Biolet Masse pocas décadas después visita nuestro país. El se sorprende del potencial de trabajo y productividad que tenía nuestro pueblo, entonces escribe: “La primera y más grande afirmación que creo poder hacer es que he encontrado en toda la República una ignorancia técnica asombrosa, más en los patrones que en los obreros, por eso denuncia “el error y la falta de fundamento del menosprecio con que se ha mirado al obrero criollo”.

Un poco de historia **LA ESCUELA**

Pero lejos de esta mirada, Sarmiento y los hombres de su época insisten en el carácter bárbaro de nuestros paisanos. Aquellos educables debían ser incorporados a la educación básica y los insalvables eliminados.

Siguiendo esta misma idea Bartolomé Mitre prioriza la educación secundaria para una minoría privilegiada. Sólo los ricos podían acceder a este nivel de enseñanza, por esto crea el Colegio Nacional Buenos Aires. En continuidad con la política de Rivadavia (que había creado la Universidad de Buenos Aires, Mitre estaba convencido de la importancia de la formación de un pequeño grupo de personas que llevara adelante los destinos del país para vencer definitivamente a la barbarie.

Ya en 1880, en el contexto de la consolidación de la Argentina agroexportadora, se profundizan las políticas e ideas sarmientinas. La llegada de italianos y españoles en su mayoría, pero también de franceses, alemanes, turcos, crean una compleja realidad cultural. Los distintos idiomas y costumbres ponen en peligro la formación de la identidad argentina.

Para el grupo gobernante resultó necesario moldear la “nacionalidad argentina”, unificar creencias, vocablos, historias; a la vez que formar ciudadanos obedientes y trabajadores industriales. En 1884 se sanciona la Ley 1420 que determinará la educación gratuita, laica y obligatoria, naciendo nuestro sistema educativo.

Así, la historia que comienza a enseñarse en las escuelas es la historia de los grandes héroes, de las minorías ricas. Un pasado incompresible, lleno de experiencias individuales. Bajo la protección del dominio británico, Rivadavia y Mitre se convertirán en héroes nacionales. Mientras tanto el Chacho Peñaloza, Felipe Varela y tantos otros americanos que lucharon por la Patria Grande desaparecen de las páginas de los libros de historia.

Esta historia falsificada se impone como verdad que comienza a integrar el sentido común de gran parte de la sociedad. Esto explica la pedagogía de las estatuas, de las calles y los monumentos que van inculcando el sentido de pertenencia a una historia incuestionada donde la calle más larga del mundo lleva el nombre de Rivadavia.

Pesada herencia la del origen de nuestro sistema educativo. Durante el siglo XX surgen concepciones que cuestionan los postulados originales, sin embargo la tradición sarmientina siguió siendo la dominante. Falta mucho camino para recorrer para que la escuela se convierta en lugar de pensamiento, reflexión donde conocer y aprender a querer a nuestra Patria Grande.

Los años 90, escuela para poco: ¿Herencia Sarmientina?

La reforma educativa de los años '90 incentivan la destrucción de la escuela pública y el crecimiento de la educación privada. Sabemos que la diferencia educativa se traduce luego en diferencia social. ¿Será herencia sarmientina considerar parte de la población argentina como no educable y no dignos de recibir una buena educación?

La Ley Federal de Educación (1991) siguió las directivas del Banco Mundial quien financió la Reforma que destruyó la escuela industrial. Mientras que el neoliberalismo destruía la industria nacional, millones de chicos quedaron fuera de la escuela. Reapareció el analfabetismo –que había sido desterrado de nuestro país- mientras que aumentaron los “chicos de la calle” y los índices de delincuencia infanto-juvenil. Hacia el 2001 el analfabetismo superaba el 15 % de nuestra población entre los mayores de 14 años y el promedio nacional de la deserción educativa alcanzaba el 35 %..

Para colmo de males, comienza a responsabilizarse a los pobres de su condición de pobres. La estigmatización del pobre como delincuente es uno de los pensamientos que denotan este proceso. La asociación del pobre como “vago, delincuente, malviviente” se encuentra acompañada de un fuerte racismo hacia aquellos “cabecitas

negra” tan denigrados por la elite blanca creadora de la patria chica. Frases como “la culpa la tienen los paraguayos y bolivianos, nos sacan el trabajo”, “el problema es que no estoy capacitado”, “son vagos, no quieren trabajar”, son algunas de las nefastas verdades que se instalaron en los '90. Ahora bien, ¿cómo explicamos el arraigo de estas ideas tan profundas en parte de nuestra sociedad? Sin duda debemos buscar la respuesta en la tradición sarmientina, el desprecio por lo propio, por lo nativo, la identificación con lo extranjero como sinónimo de progreso pueden encontrarse en diferentes momentos de nuestra historia, llegando sin duda hasta el presente.

“Esta pobre América que tenía su cultura, y que estaba realizando, tal vez en dorado fracaso su propia historia, y a la que pronto, iluminados almirantes, reyes ecuménicos, sabios cardenales, duros guerreros y empecinados catequistas ordenaros: ¡Cambia tu piel! ¡Viste esta ropa! ¡Ama a este Dios! ¡Danza esta música! ¡Vive esta historia! Nuestra América que comenzó a correr en una pista desconocida, detrás de metas ajenas y cargando quince siglos de desventajas. (...) Nuestra América a la que parecía no corresponderle otro destino que el de la imitación irredenta...”

Homero Manzi